

“Como preparar a los jóvenes sobre el uso crítico de las tecnologías e internet”.

Mariano Avalos.

Cita:

Mariano Avalos (2019). *“Como preparar a los jóvenes sobre el uso crítico de las tecnologías e internet”*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/647>

“Como preparar a los jóvenes sobre el uso crítico de las tecnologías e internet”

Mariano Avalos

Mesa 109 – Ponencia 391

UTN – FRBA

marianoavalos05@gmail.com

Resumen: En el desarrollo de Internet en esta etapa de la sociedad capitalista, donde diversas tecnologías disruptivas conviven y se desarrollan permanentemente, deberemos aportar en la formación de los estudiantes jóvenes como usuarios críticos, o sea, que puedan “aprender a evaluar la credibilidad de la información que obtienen”, y que como usuarios de tecnologías, puedan consumir y producir contenidos en la Web, de forma autónoma, pudiendo discernir sobre la conveniencia o no sobre determinado contenido e información.

En el estadio actual del capitalismo del siglo XXI, desde diversas posturas tecnocráticas nos dicen que el cambio constituye un proceso permanente y cotidiano, obviando las tensiones entre un determinismo tecnológico, el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y su impacto social, que se debate entre diversas promesas y riesgos evidentes. Dichas interacciones que se producen entre los individuos interrelacionados por medio de la Web, se generan en un contexto el cual Drucker, en 1969 denominó sociedad de conocimiento. Podríamos decir que nos encontramos en el marco de una “globalización asimétrica”, como plantea Manuel Castells, en la cual no se pueden negar algunos avances materiales, pero estos adelantos no son para todos iguales, ni todos están preparados de la misma manera para asimilarlos.

En el fondo el término “sociedad del conocimiento” camufla y oculta que en “la sociedad capitalista el eje está centrado en la producción de plus-valor” y “...la importancia que adquieren, en la fase actual del capitalismo, disciplinas como el marketing o la publicidad”.

Palabras: TIC – adultos – usuarios críticos

El impacto social de las nuevas tecnologías de la información y comunicación

En el desarrollo de Internet en esta etapa de la sociedad capitalista, donde diversas tecnologías disruptivas conviven y se desarrollan permanentemente, deberemos aportar en la formación de los estudiantes jóvenes y adultos como usuarios críticos, o sea, que puedan “aprender a evaluar la credibilidad de la información que obtienen”, y que como usuarios de tecnologías, puedan consumir y producir contenidos en la Web, de forma autónoma, pudiendo discernir sobre la conveniencia o no sobre determinado contenido e información.

El termino prosumidor (acrónimo de consumidor y productor) nos muestra la impronta del comportamiento de los usuarios de internet que deben gestionar adecuadamente su participación ciudadana de forma activa en los medios 2.0, dando a conocer sus prácticas sociales si lo desean.

En el estadio actual del capitalismo del siglo XXI, desde diversas posturas tecnocráticas nos dicen que el cambio constituye un proceso permanente y cotidiano, obviando las tensiones entre un determinismo tecnológico, el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y su impacto social, que se debate entre diversas promesas y riesgos evidentes. Dichas interacciones que se producen entre los individuos interrelacionados por medio de la Web, se generan en un contexto el cual Drucker, en 1969 denominó sociedad de conocimiento. En el marco del concepto de sociedad del conocimiento y del avance de las tecnologías en materia de comunicación, se pueden identificar las distintas áreas que, en mayor o menor medida, fueron influenciadas por estos cambios. En el fondo el término “sociedad del conocimiento” camufla y oculta que en “la sociedad capitalista el eje está centrado en la producción de plus-valor” y “...la importancia que adquieren, en la fase actual del capitalismo, disciplinas como el marketing o la publicidad”. Podríamos decir que nos encontramos en el marco de una “globalización asimétrica”, como plantea Manuel Castells, en la cual no se pueden negar algunos avances materiales, pero estos adelantos no son para todos iguales, ni todos están preparados de la misma manera para asimilarlos.

Se sugieren habilidades, saberes y capacidades que las personas deberían incorporar y/o poseer para interactuar y desenvolverse en este nuevo escenario, como, por ejemplo, la importancia de poseer un pensamiento crítico, autónomo, creativo y colaborativo, para actuar en instancias cambiantes, estimuladas por una comunicación multimodal. Para ello deberemos dejar de focalizar en el uso instrumental de las tecnologías, logrando como sugieren Burbules y Callister un uso natural, en relación a convertir a las tecnologías en “invisibles” a través del uso cotidiano en diversos ambientes.

Los medios digitales de comunicación y colaboración

Hasta no hace mucho tiempo las personas (usuarios) solían visitar una página, hacían clic en un vínculo y navegaban otra página. En la actualidad las redes sociales digitales, como Twitter o Facebook, nos han puesto en otro estadio, en donde lo central es “estar conectados”, y en donde los intercambios de contenidos a través de la Web han aumentado considerablemente. A este nuevo escenario han contribuido las aplicaciones digitales de la llamada Web 2.0, que en su gran mayoría son gratuitas y de un uso muy sencillo, por lo cual no se necesitan intermediarios o programadores.

El término Web 2.0 nació a mediados del año 2004 y se desarrolló como fenómeno tecno-social que se popularizó a partir de sus aplicaciones más representativas: Wikipedia, YouTube, Flickr, etc.

Según O'Reilly, principal promotor de la noción de Web 2.0, los principios constitutivos de esta son siete:

- La World Wide Web como plataforma de trabajo: Las herramientas de la Web 2.0 utilizan su servidor para guardar la información, en donde el usuario que se conecta a Internet puede tener acceso a la misma. Además, ofrecen el software de manera gratuita, utilizando también a la Web como plataforma. Hasta no hace mucho tiempo, la industria del software se basaba en paquetes cerrados con derechos propietarios y versiones con tiempo definido y licencias para su uso. A partir del surgimiento de la Web 2.0, las aplicaciones y todos los contenidos se “alojan” en la Web y no en la computadora de los usuarios.
- El fortalecimiento de la inteligencia colectiva: al contar con aplicaciones Web que poseen una interfaz de usuario de acceso gratuito y simple, contribuye sin duda a la creación y producción de contenidos.
- La gestión de las bases de datos como competencia básica: la competencia básica es obtener un volumen importante de usuarios que produzcan una cantidad significativa de datos.
- El fin del ciclo de las actualizaciones de software: antiguamente existían muchas mejoras entre un prototipo de un software y la versión definitiva. La esencia de las empresas Web 2.0 se centra en convertir prototipos en versiones beta y colocarlos en línea, o sea se incorpora el concepto beta perpetua, donde las opiniones de los usuarios son muy importantes en el testeado y el uso cotidiano de las diversas aplicaciones.
- Los modelos de programación ligera junto a la búsqueda de la simplicidad: dichos modelos están centradas en la reducción de la complejidad, tratando de evitar las especificaciones y funciones del software empaquetado.

- El software no limitado a un solo dispositivo: las aplicaciones de la Web 2.0 no se instalan en las pcs. Aquí habrá que prestar mucha atención a la tendencia en la confluencia de dispositivos móviles con las herramientas de la Web 2.0.
- Las experiencias enriquecedoras de los usuarios: La participación de los usuarios esta facilitada a través de las aplicaciones de la Web 2.0, ya que las mismas tienen la capacidad de acceso desde cualquier dispositivo con conexión a Internet y en cualquier momento, con mucha simplicidad y en general de una forma muy amigable.

Las herramientas de la Web 2.0 ofrecen nuevas posibilidades para la creación y divulgación del conocimiento. En este sentido Berners-Lee señala: “Deberíamos ser capaces no solo de encontrar cualquier tipo de documento en la Web, sino también de crear cualquier clase de documento fácilmente. Deberíamos no solo poder interactuar con otras personas, sino crear con otras personas. La intercreatividad es el proceso de hacer cosas o resolver problemas juntos”.

En Internet, la información se mueve en dos sentidos: hacia el usuario y desde el usuario, cualquier persona puede emitir y recibir, ya que su audiencia potencial es el conjunto total de personas conectadas, podría abarcar todos los continentes, empleando texto, imágenes, video y sonido. Además, la información se puede elaborar, guardar y reenviar al instante a cualquier sitio.

Las posibilidades de comunicación, formación y aprendizaje han dado un salto cualitativo muy importante gracias a estas tecnologías.

Cada día más personas tienen la posibilidad de acceder desde su casa a grandes cantidades de información y de aportar su contribución.

Tal como sucede con los medios de comunicación, podemos decir que no existe una relación causa-efecto entre las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) y la conducta del usuario, debido a que los contextos personales, familiares y sociales son mediaciones importantísimas para definir como procede la persona en el uso de las TIC. Es por ello que el uso de las TIC siempre es contextual. Internet ya está presente en nuestras vidas, pues es esencialmente un medio de comunicación y de interacción para niños, niñas y adolescentes de este siglo, ya que estas tecnologías les permiten vincularse y relacionarse en la sociedad actual con sus pares, produciendo muchas veces contenidos propios con sus propios dispositivos personales (cámaras, teléfonos celulares, etc.).

Contribución para la conformación usuarios críticos

Somos conscientes que en el desarrollo de diversas acciones y propuestas relacionadas con este enfoque, los jóvenes necesitan vivir experiencias que los motiven y despierten sus intereses en diversos ámbitos significativos de sus vidas. Coincidiendo con el planteo de José Gómez, “de lo que se trata no es de negar el progreso en sí mismo, sino de pensar hacia donde nos lleva la forma en que la tecnología influye hoy en el futuro, desde una perspectiva que considere la complejidad de los fenómenos sociales para en todo caso, tomar ciertos recaudos e introducir políticas transformadoras”.

Tenemos el desafío de plantear cuestiones axiológicas, éticas, en relación a no negar el desarrollo de las tecnologías, pero sí de tener presente algunas de las consecuencias, teniendo una mirada crítica sobre la apropiación intelectual y material de las nuevas tecnologías por parte del capitalismo, que traba el desarrollo pleno de las mismas en beneficio de toda la humanidad.

Uno de los tópicos que aparecen con bastante frecuencia está relacionado con “los aportes más significativos que hicieron las tecnologías de la información y comunicación al mundo moderno es la llamada “democratización de acceso al conocimiento”. Esta situación se fue desarrollando a través del concepto de una nueva capa de trabajadores del conocimiento y una tendencia a una nueva estructura económica y social, donde el conocimiento se antepone al orden de recursos (capital, materia prima, trabajo) impuesto en la sociedad industrial. Este proceso de transición “entre una sociedad industrial hacia una sociedad conocimiento” fue expresado por Bell en 1973 y plantea un profesional intelectual técnicamente más calificado.

Es en este marco social donde toma relevancia el planteo de Daniel Cabrera: “...en los discursos públicos que acompañan las acciones de empresarios y gobiernos...en las estrategias de comunicación se construye un pasado compartido, se fabrica un presente y sobre todo, se proyecta “el mundo que vendrá”. Y lo que se puede observar en estos mundos futuros inacabados, en el presente de la acción colectiva aparece una sociedad venidera, a veces luminosa, otras oscura, pero siempre tecnológica y tecnologizada. Las tecnologías del presente se muestran como parte de un curso histórico inevitable que conduce a la humanidad a su destino”.

Otro tópico que se aborda insistentemente es que debemos ser protagonistas de la llamada “revolución digital”, y en este sentido se sugiere la fortaleza e impronta de esta “revolución”. Se justifica este enfoque a partir que “el análisis es relativamente simple, al menos desde el punto de vista conceptual: como la electrónica y el software se están metiendo en todos y cada uno de los negocios – ya sea nuevos o tradicionales – los países que dominen estas tecnologías tendrán una gran ventaja con respecto a aquellos que sólo se limiten a tener un rol de usuarios o adoptantes.”. A pesar de realizar dicha afirmación, nadie aclara porque se va a “revolucionar la sociedad y la escuela”, quién y qué se va a “revolucionar”, ni

mucho menos como se va a realizar dicha “revolución”. Tampoco se aclara que empresas transnacionales participarían y se beneficiarían con estos cambios propuestos. También se denomina a estas empresas “Emprendedores de Silicon Valley”. Aquí es interesante destacar lo planteado por Eva Daporta en relación a que “el imaginario del desarrollo aparece como presente de los países centrales y como futuro de los países periféricos que se catalogan como subdesarrollados. Sin embargo la índole del desarrollo para los países periféricos se da por definida según un modelo socio económico, político impuesto/propuesto por los países centrales...”.

Tendremos que tener muchísimo cuidado con transferir experiencias externas, pues como indica Eva Da Porta “este imaginario que asocia las tecnologías con modelos sociales exitosos e inexorables opera de modo prescriptivo en el sistema educativo, propiciando la incorporación tecnológica como un imperativo sin demasiados cuestionamientos pues son entendidas como vectores de desarrollo”.

Adherimos también a lo propuesto por Eva Da Porta en relación a que “... las tecnologías se van situando progresivamente en el centro de prácticas y propuestas educativas que se proponen como transformadoras de la realidad educativa. Podría afirmarse que se han ido apropiando del discurso del cambio educativo desplazando a otros modos de problematización más cercanos a la crítica cultural o la perspectiva política, como ocurría en décadas anteriores”.

Algunas conclusiones

En la actualidad la huella digital que dejamos en el uso de diversas aplicaciones web y redes sociales digitales en las que interactuamos, la configuración de los algoritmos, la intromisión a la privacidad de las personas y familias, etc., están reconfigurando la forma en que consumimos y nos comunicamos. Es importante que las personas sean conscientes y conozcan quienes (especialmente que empresas) y como son “seguidas” permanentemente a través de los dispositivos móviles, construyendo un mapeo o cartografía digital de todas las acciones físicas y virtuales que van realizando (principalmente de sus “gustos” y consumos que realizan). En el siglo XXI es fundamental que los ciudadanos tomen conciencia sobre estos temas, coincidiendo con Paulo Freire (1999) nos plantea que “la educación no es reductible a la técnica, pero no se hace educación sin ella. No es posible, a mi punto de vista, empezar un nuevo siglo sin terminar este. Creo que el uso de ordenadores en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en cambio de reducir, puede expandir la capacidad crítica y creativa de nuestros niños y niñas. Depende de quién usa a favor de qué y de quien y para que (...)”.

Hemos intentado deconstruir estos “nuevos discursos de la innovación” tan vigentes en diversos ámbitos académicos y educativos.

Será necesario mantener un análisis sistemático y crítico de las lógicas y los modos de implementación de la privatización y mercantilización en diversas esferas de la sociedad. En este contexto se deberá valorar y destacar el desarrollo y la distribución de las diversas micro-experiencias educativas que utilizan las tecnologías de forma crítica potencialmente transformadoras, pues son sin duda caminos y guías para tener en cuenta para un futuro mediato de la transformación social y educativa necesarias.

Bibliografía

- Berners-Lee, Tim - Tejiendo la Red, El inventor del World Wide Web nos descubre su origen, Madrid, Siglo XXI (2000).
- Buckingham, D. “Más allá de la tecnología”. Bs. As. Ed. Manantial (2008).
- Burbules, N., y Callister, Th., - Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información. Buenos Aires, Granica (2006).
- Da Porta, E (Comp.), “Las significaciones de las TIC en educación”. Políticas, proyectos, prácticas. Córdoba: Ferreyra Editor. Capítulos 1 y 2 (2015).
- Di Vincenzo, José, “Artilugios técnicos y máquinas de pensar: La reflexión acerca de la tecnología”, en Palma, H. y Pardo, R. (edit.) (2012), Epistemología de las ciencias sociales. Perspectivas y problemas de las representaciones científicas de lo social, Buenos Aires, Biblos (2012)
- Freire, Paulo. A Educação na Cidade. São Paulo: Cortez. 3ª Edição, 1999.
- Freire, Paulo. À Sombra desta Mangueira. São Paulo, Olho d'água, 1995.
- Freire, Paulo. Pedagogía da Autonomía. São Paulo, Paz e Terra, 1997.
- Freire, Paulo. Pedagogía do Oprimido. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1979.
- Gómez Di Vincenzo, José., El ajedrecista y el relojero. Imbricaciones entre ciencia, tecnología y sociedad en la modernidad. Buenos Aires, Jorge Baudino Ediciones. (Capítulos 1, 2 y 4) (2011)
- Gómez, R., “Las Filosofías de la Tecnología y las Políticas Tecnológicas en América Latina”. En: Mitcham, C., et al. (eds.) El nuevo mundo de la Filosofía de la Tecnología. PA: STS Press. University Park (1990).
- Gómez, R.: “Progreso, determinismo y pesimismo tecnológico.” En: Redes, 4 10: pp 59-94. Buenos Aires (1997).

- Jenkins, Henry: “Introducción”, en *Convergence Culture: La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*, Barcelona, Paidós (2008).